

Estrategia universitaria fortalece a más de 90 microemprendedoras en la región

INICIATIVA. El programa de formación CEDEUA, impulsa el crecimiento de emprendedoras locales con asesorías multidisciplinarias y la participación activa de estudiantes universitarios.

Redacción
cronica@mercurioantofagasta.cl

En la Región de Antofagasta existen alrededor de 63.862 personas microemprendedoras, de las cuales el 47% son mujeres. Esto equivale a aproximadamente 30.015 microemprendedoras, según el Informe de Situación Regional de las Micro Emprendedoras en Antofagasta, realizado por el Centro de Estudios y Desarrollo del Emprendimiento de la Universidad de Antofagasta (CEDEUA). A partir de esta realidad, el Programa de Formación Red Emprende Mujeres toma sentido, al desarrollar una estrategia de fortalecimiento para las microemprendedoras de la región.

El proyecto, financiado por el Ministerio de Educación y ejecutado por el CEDEUA y la Dirección de Vinculación con el Medio y Extensión, pone énfasis en la importancia de apoyar y profesionalizar el trabajo de las emprendedoras en la macrozona norte.

Gonzalo Flores, académico de la UA y director alterno del proyecto asegura que esta iniciativa "es fundamental porque responde a los desafíos específicos que enfrentan las mujeres microemprendedoras de la región. Fue diseñado a partir de un estudio que identificó sus principales necesidades, lo que ha permitido entregar un apoyo personalizado y efectivo. Además, la activa participación de académicos y estudiantes de la UA ha potenciado el desarrollo personal y técnico de las beneficiarias, generando



LAS EMPRENDEDORAS SON ASESORADAS POR ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.

un impacto positivo en sus vidas, sus familias y en las economías locales."

El programa ha sido diseñado con un enfoque inclusivo, adaptándose a las necesidades de cada participante. Entre sus medidas destacan el servicio de cuidado infantil y la incorporación de intérprete de lengua de señas, lo que facilita una participación equitativa. Gracias a esta iniciativa, las emprendedoras de Red Emprende Mujeres han adquirido herramientas que les permiten conciliar su vida personal con el desarrollo de sus negocios, mejorar la gestión de sus emprendimientos y fortalecer el valor de sus productos.

Marcia Madrigal, panadera y beneficiaria del programa en Antofagasta, comenta: "En este programa he aprendido mu-

chas herramientas que me ayudan a poder manejar mejor mi tiempo, trabajar el tema de los costos y organizar bien mi emprendimiento. Aparte de todo eso, estar rodeada de muchas mujeres de acá de la zona y aprender de ellas mismas".

Por su parte, Lesbia Morales, artesana orfebre de San Pedro de Atacama, participante del programa en Calama, señala: "Este programa me ha servido bastante para empoderarme de mi emprendimiento y de mi arte. He avanzado bastante, le puse nombre a mi emprendimiento, saqué tarjetas y estoy aprendiendo a manejar mis redes sociales; que a mi edad pensaba que era algo imposible".

SABERES QUE TRANSFORMAN

Uno de los pilares del progra-

ma ha sido el acompañamiento técnico brindado por un laboratorio compuesto por más de 60 estudiantes de diversas carreras de la Universidad de Antofagasta, quienes colaboran en áreas clave como marketing, administración, finanzas, derecho, seguridad social, entre otras.

Los estudiantes, provenientes de carreras como Ingeniería Civil Industrial, Ingeniería Comercial, Trabajo Social, Psicología, Derecho, Administración Pública y Diseño, forman equipos interdisciplinarios que trabajan de manera directa con las emprendedoras, desarrollando soluciones en conjunto y desde una perspectiva colaborativa.

Además, el proceso cuenta con el acompañamiento de docentes de la Universidad de An-

tofagasta, quienes facilitan la articulación entre disciplinas y guían el trabajo colaborativo entre estudiantes y emprendedoras. La participación en el laboratorio contempla talleres de preparación, definición de estrategias, implementación de iniciativas, un Festival de Ideas y visitas técnicas a distintas comunas de la Región de Antofagasta, junto con otras actividades que se desarrollarán a lo largo del programa.

Kristhy Rodríguez, profesional de control del proyecto, destaca: "Vincular la formación académica con las experiencias reales de mujeres microemprendedoras tiene un alto valor social, educativo y territorial. Estos programas no solo entregan herramientas técnicas, sino que también generan un valioso intercambio

de saberes, fortalecen redes de apoyo e impulsan la inclusión, la equidad y el desarrollo local. Esta interacción transforma tanto a las emprendedoras como a las estudiantes, promoviendo empatía, colaboración y compromiso con los territorios."

Desde la perspectiva estudiantil, la experiencia también ha sido enriquecedora. Así lo afirma Elizabeth Mora, estudiante de Psicología: "El trabajo interdisciplinario nos puede permitir nutrirnos de aspectos, que quizás, dentro de nuestra propia carrera no logramos obtener".

Durante la ejecución del programa, en septiembre de 2024 se realizaron visitas a distintos puntos de la Región de Antofagasta, iniciativa que se replicará en julio de este año. Las comunas consideradas incluyen Calama, San Pedro de Atacama, Ojos de San Pedro, Ollagüe, Toconao, Antofagasta, Mejillones, Taltal, Tocopilla, Sierra Gorda, entre otros sectores donde viven y desarrollan sus negocios las emprendedoras. Estas visitas representan una valiosa oportunidad para acercar la universidad al territorio, reconociendo y poniendo en valor los saberes locales, las trayectorias de vida de las mujeres y sus esfuerzos por emprender en contextos desafiantes.

Iniciativas como esta no solo potencian el desarrollo del emprendimiento local, sino que también ofrecen a las y los estudiantes una experiencia valiosa de crecimiento personal, académico y profesional.